todo lo que necesiten y atender á su subsistencia ulterior.

Un grupo de personas caritativas y que se han penetrado de la conveniencia de luchar contra la tuberculosis está trabajando en establecer un CONSULTORIO gratuito para los enfermos del pecho. La experiencia ha enseñado —y acabo de comprobarlo en la Habana— la conveniencia de crear establecimientos de esta naturaleza, sobre todo en los países en donde no existen actualmente sanatorios.

Con todos estos elementos será posible disminuir los casos de tuberculosis y en un porvenir no muy lejano, hacerla desaparecer. Pero es á condición de que todos cooperemos á la obra.

Ya he dicho la manera como esta docta Corporación puede contribuir al resultado; más para dar á los trabajos orden y unidad, hago la proposición formal de que se nombre una Comisión permanente que se ocupe de la DEFENSA CONTRA LA TUBERCULOSIS.

México, Abril 30 de 1902.

E. LICEAGA

DICTAMEN

QUE ACERCA DEL TRABAJO DEL SR. DR. EDUARDO LICEAGA

TITULADO

«LA DEFENSA CONTRA LA TUBERCULOSIS»

PRESENTA LA SECCION DE

HIGIENE Y ESTADISTICA MEDICAS,

CUMPLIENDO CON EL ACUERDO DE LA ACADEMIA DEL 20 DE

MAYO DE 1902.

Al pasar el Señor Presidente de la Academia á la Sección de Higiene el trabajo de turno de nuestro respetable consocio el Sr. Dr. D. Eduardo Liceaga, no fué, sin duda, para que hiciéramos el estudio crítico de las numerosas y bien pensadas medidas dictadas por el Consejo Superior de Salubridad contra la tuberculosis y que en dicho trabajo se encuentran pormenorizadamente enumeradas. Tampoco fué para que se discutiera si los miembros de esta Academia hemos de poner nuestra atención y nuestros esfuerzos al servicio de la humanidad, en su lucha contra la mortífera pandemia. Ya, sin la excitativa de persona tan autorizada como el Sr. Liceaga, todos nosotros,

á los enfermos y á sus familias, prescribimos y recomendamos las precauciones que deben seguirse para precaver el contagio de la tuberculosis; y en nuestras conversaciones, siempre que hay oportunidad, somos propagandistas convencidos de las ideas modernas y de las reales derivadas de ellas para la profilaxis de esa enfermedad.

Aceptadas, pues, todas las recomendaciones del Sr. Liceaga, lo único que podría ser objeto del estudio de la Sección de Higiene es la proposición formal con que termina su trabajo: «Nombre la Academia Nacional de Medicina una comisión permanente que se ocupe de la defensa contra la tuberculosis.»

Esta proposición corresponde tan perfectamente á la actividad que todas las corporaciones médicas están desplegando en esta lucha que *à priori* y sin exámen es de aprobarse, faltando sólo para que los trabajos de la comisión tengan un resultado práctico, señalar los medios de que puede disponer esa comisión y los fines inmediatos que debe proponerse, en una palabra, reglamentar sus tareas.

La Sección de Higiene estima que tal reglamentación, una vez nombrada la Comisión, esta misma, previo estudio de las condiciones de la capital y de sus habitantes, así como de las formas de la tuberculosis que aquí se observan con más frecuencia, es la más apta para hacerla, disponiendo de todos los elementos de la Academia y persiguiendo resultados verdaderamente prácticos.

Por las consideraciones expuestas tenemos la honra de proponer á esta docta asamblea las siguientes proposiciones.

1ª Conforme á la iniciativa del Sr. Dr. Liceaga nómbrese una comisión permanente compuesta de cinco miembros que se ocupe de la defensa contra la tuberculosis.¹

2ª En una de las sesiones de Octubre, esta comisión presentará á la Academia para su discusión el reglamento de sus labores.

México, Julio 31 de 1902. — MANUEL S. SORIANO, Presidente. — ISMAEL PRIETO, Relator. D. ORVAÑANOS. — LUIS E. RUÍZ.

La Comisión á que se refiere esta proposición fué nombrada por la Academia el 27 de Agosto del presente año, quedando constituida así:

Presidente: Dr. Eduardo Liceaga,
 „ Manuel Gutiérrez.
 „ José María Bandera.
 „ Angel Gaviño.
 „ Luis E. Ruíz.